

CAPITULO 14

TODOS SOMOS EUNUCOS : (El analizador *Farinelli* y la última castración) (*)

Los hermanos sean unidos...porque esa es la ley primera. Desconozco si hubo influencias cruzadas entre José Hernández y Sigmund Freud. Pero éste también plantea que la **ley primera** es la alianza fraterna que posibilitó el tránsito de la naturaleza a la cultura. El mito científico de la horda de hermanos y un protopadre cruel y tiránico que disponía a su arbitrio de comida y de mujeres. La cultura se instituye con un asesinato colectivamente realizado que fue necesario para asegurar diferentes formas de supervivencia.

Farinelli (**)en cambio es castrado por su hermano mayor para asegurar una forma de supervivencia muy particular: la hermosa voz que conmueve pero que penetra sin poder constituir una materialidad que la prolongue. Los hermanos se unieron perversamente para obtener los cuerpos que la voz prepara pero no puede fertilizar. Las palabras, ni siquiera cantadas maravillosamente, lo son todo. Las palabras, aún las cantadas, preparan, conmueven, pero no engendran. Las palabras, aún las cantadas y quizá especialmente las bellamente cantadas, son llevadas por los vientos. ¿Por qué no pensar que en un sentido fundante, de ley primera, de hermanos que debieron estar unidos para enfrentar los poderes omnímodos de los protopadres reciclados de las democracias castradas, todos somos eunucos?.

Y seguimos cantando...Es decir hablando, teorizando, conferenciando, problematizando, discutiendo, evaluando, confrontando, supervisando, repitiendo, pseudoelaborando, memorizando, en fin, castrando-nos.

El análisis de la implicación que propongo nos llevará a encontrar que la institución de la castración organizó nuestra subjetividad como "**eunucos totales**". Tendremos que reconocer que nuestros mayores , hermanos o no, nos convirtieron en bellas voces que terminan cantando para los reyes de turno. Nuestros hijos crecerán en una cultura engendrada por otros. Ni siquiera puedo conmover con

(*) *Leído en el XVIII Encuentro de Psicología Profunda realizado en Octubre de 1995.*

*(**) Carlos Broschi, llamado Farinelli. era un cantante castrado italiano. (1705-1782) Ejerció notable influencia en las cortes españolas de Fernando VI y Felipe V. Se le debe la creación del teatro de Opera del Buen Retiro en Madrid. Este trabajo analiza la película "Farinelli" ,uno de cuyos ejes es la relación entre el cantante y su hermano que ,a instancias del padre, lo castra.*

mi canto, y me conmueven muy pocos cantos ajenos. Quizá la excepción sea una madre con pañuelo blanco que no acepta muerte alguna, sino que exige **justicia**. Que como señalara Juan Gelman, es la palabra que se opone a **olvido**. Pero en el país del no me acuerdo, los cantos que no son de sirena son demasiado escasos. Y las sirenas, que también cantaban para conmover y atrapar, también castradas, son la pareja ideal de los eunucos.

Una sociedad de sirenas y eunucos, cantando y desafinando las ideas que no se matan pero que se deforman y degradan. Medios de comunicación que producen la castración electrónica para imponernos el credo político-social del libro gordo de Petete-Mariano-Bernardo. El equilibrista de la democracia y el accionista de la república. Hermosas voces para engendrar hijos ajenos. Rubios, de ojos azules, no violentos, sin extremos, entrenados para copular con imperios, indiferentes con los criminales de guerra y los criminales de paz. La realidad indiferente, como Freud describiera para el yo de realidad inicial. Evidentemente, estamos hablando de los inicios. Porque cualquier análisis de la implicación es entender cómo hemos sido iniciados por las voces que nos constituyeron y que decantaron en nuestras formas de ser y pensar. ¿Por cuántos Farinellis habrá sido formado nuestro preconciente? Quizá somos hablados por eunucos , somos conmovidos por sirenas y ni siquiera como el astuto Ulises podemos atarnos al mástil para no ceder a tanta tentación.

Pero si de implicación se trata ¿cuál otra que la de nuestra forma de ser psicoanalítica , psiquiátrica dinámica, psicológica profunda? ¿Cuántos cantos de sirenas teóricos hemos escuchado? ¿Cuántas formas eunucas de entender a Freud hemos cantado? No hemos escuchado afirmaciones más o menos explícitas tales como: **el superyo tiene aspectos protectores; la homosexualidad es una perversión; la neurosis es lo más parecido a la normalidad; la sexualidad está reprimida; el psicoanálisis puede ser aplicado; la genitalidad es lo mejor que puede pasar; lo mejor que tenemos es el Edipo; es demasiado narcisista; tres veces es mejor que dos y peor que cuatro (me refiero a sesiones por semana); regresión y diván**

para analizarte mejor; si es francés y no se entiende es bueno , dos veces bueno; el perverso no tiene superyo; la mujer tampoco; la mujer no tiene capacidad sublimatoria; la mujer no existe; hay que llegar a la posición depresiva (hago referencia a un postulado teórico kleiniano, no es una propaganda subliminal del Prozac) tiene mucha pulsión de muerte, no creo en la pulsión de muerte; el análisis didáctico es formativo; el psicoanalista tiene que saber lingüística, antropología, filosofía, teoría de los conjuntos, matemática moderna, clínica, conocer de infinitos actuales y estructuras disipativas, bonsai, historia de las civilizaciones, hablar en inglés, alemán, griego y alguna lengua muerta además del latín; todos los psicólogos son psicoanalistas; para ser psicoanalista hay que ser médico; para ser psicoanalista no hay que ser médico; todos los que no son psicoanalistas son reaccionarios; ningún psicoanalista es reaccionario; el alta psicoanalítica es la inmortalidad; si no hay demanda no hay análisis; a usted..¿ que le parece?; en la prevención el único deseo es el del analista.

La lista no es abarcativa, apenas una muestra de un universo infinito. Desde esos cantos castrados, imposible pensar cómo el erotismo violento deviene pornografía, cómo la institución de la prostitución se ha organizado transversalmente, de qué forma la única violencia que reina es la violencia de la dominación, la explotación y la mistificación. Esta es una sociedad pornográfica que permanentemente nos conmueve con escenas de política explícita. Nariguetazos que permiten discursos brillantes de legisladores del pueblo denunciados por el funcionario supuestamente encargado de combatirlo. Algo así como una madama de prostíbulo asustada por la Ciccolina en el parlamento. ¡Ah no! Las putas en el quilombo que el Congreso es otra cosa. ¿Qué otra cosa es? Yo prefiero una puta-vera a un diputrucho. Y justamente una de los temas de la salud mental es la polaridad entre **lo vero y lo trucho**. Valores y dublé , como decía el tango. El dublé que nos obliga a seguir teniendo relaciones carnales con ideologías perversas como la que sostiene la doctrina oficial de la iglesia católica. ¿Cuántos abortos y contagios de HIV tiene que haber para que podamos, psicoanalíticamente hablando, fundamentar que la religión no es solamente la neurosis obsesiva de la humanidad, como señalara Freud, sino un delirio genocida anti-sexual?

La República de homosexuales que propiciara la perversidad polimorfa de un cardenal, debe ser denunciada como una forma enferma, violenta, pornográfica, antierótica de ejercicio de la fé . Las distintas formas de cultura del malestar que los eunucos proponen deben ser denunciadas como una forma de rescatar la única violencia legítima: la que necesita la verdad para imponerse. En estas sociedades posmodernas toda violencia está consolidada (la económica, la democrática, la alimentaria, la política, la electoral, la ecológica, la laboral, la religiosa) con la única excepción de la violencia

revolucionaria. Como si la revolución no fuera un sueño eterno.(*). Estamos tan deserotizados por la

violencia pornográfica que no es apenas sexual, sino fundamentalmente política, social, económica, jurídica, ética, organizacional, científica, profesional, que nuestros sueños eternos son ocultados.

La doble moral sexual de la sociedad victoriana no ocultaba la sexualidad por miedo, sino por pudor.

Actualmente, la doble moral cultural no oculta los ensueños revolucionarios por miedo, sino por vergüenza. La vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser. La vergüenza del eunuco que se sabe castrado por una economía de mercado que lo ha degradado de ciudadano a consumidor, de consumidor a contribuyente. Trabajadores autónomos sin ninguna autonomía con la excepción de exhibir su condición de CUIT + y con aportes previsionales al día y sin aportes libidinales a la noche. En una imagen que ya utilicé y reitero: antes, puños en alto. Ahora: culos parados. Pornografía ideológica donde lo mejor que nos puede pasar es que nos vaya como el culo. Porque es lo único cuidado en estas organizaciones de la moral esfinteriana del poder retentivo, que algunos llaman la reelección permanente.

¿Pero habrá cantos que no sean de sirenas, los que solamente embriagan para capturar?
¿Penetraciones que no sean las del eunuco que prepara un terreno que fertiliza el hermano castrador, hijo ajeno que habrá que reconocer como propio? Penetración justicialista pero fertilización liberal. ¿De dónde sacó este hijo cara de chanco? Preguntas sin respuesta desde el preconceite del eunuco. Respuestas sin preguntas desde el análisis de mi propia implicación

que muestra que entre los valores y el doble , alguna vez yo también creí en el valor del doble . Y estuve en una Cátedra Oficial de Psicología Médica. Y estuve en una Asociación de Psiquiatras. Pero ahora estoy en otros lados. Mi nomadismo con bolsones de sedentarismo me ha permitido enfrentar y afrontar, parafraseando a Roberto Castel, la gestión y sus riesgos.

Gestión teórica que en su nivel fundante enfrenta sus límites pero siempre atraviesa sus limitaciones. Gestión teórica que no considero que sean solamente "parole, parole, parole" como nos deleitara la cantante Mina. La gestión teórica es una apuesta colectiva, porque ninguna idea es parida en ninguna soledad de ningún poder. Como dice con sencillez y verdad Hebe de Bonafini en un reportaje de la

(*) La revolución es un sueño eterno (la muerte de Castelli) de Andrés Rivera

revista Acontecimiento: **"no tengo el poder, pero tengo la fuerza"**. Yo también tengo esa fuerza y quiero confiar en ella. Esa fuerza que no es sino la institucionalización de convicciones y decisiones de más de veinte años de profesión. Que si es cierto que no son nada, entonces son algo. Y ese algo lo resumiría para cerrar esta charla y poder abrir espacios futuros de otros cantos de la siguiente forma.

1) Pasaje del psicoanálisis aplicado al psicoanálisis implicado.

Desestimar que el psicoanálisis sea algo más que un dispositivo teórico y por lo tanto, su aplicación es inmanente y no contingente. Toda teoría es de alguna res, sea extensa o cogitans. El análisis de la implicación del psicoanalista le permitirá superar su condición de castrado por el imperio de Edipo sobre Narciso, y desplegar la potencia de los actos creativos que pueden estar mas allá del principio del placer pero más acá del principio del saber.

2) Pasaje del concepto de sexualidad reprimida al de sexualidad represora.

La hegemonía de la institución de la prostitución se consolida por el pacto perverso entre el Superyo y la libido. La sexualidad represora impide hacer conciente nuestro inconciente político, social, ético, estético. La pornografía es por lo tanto la consolidación del estímulo sexual no para lograr la descarga placentera sino para impedir la descarga del pensamiento. No se busca el orgasmo . Se busca la alienación. Si Reich denunciara acertadamente la represión

sexual como una forma de impedir pensar, no podría haber anticipado que otra forma de impedir pensar es el permanente estímulo que ha resucitado el tema de las neurosis actuales. Coexistencia no demasiada pacífica entre neurastenia y castración. En una película de Federico Fellini un enorme cartel de Anita Ekberg (como diría un patriota, la Isabel Sarli de los italianos) recomendaba: "bebete piu late" para desesperación y locura del censor vecino al provocativo cartel.

Actualmente todos estamos sometidos al "bebete piu late" con el streap-tease masculino y el acoso sexual como aportes pseudo novedosos. La sexualidad ha triunfado pero aliada el represor. Por lo tanto los gays, transexuales, travestis, es decir, la sexualidad no capturada ocupa hoy el lugar de las "doras" de principio de siglo. Pero todavía queda el recurso para nuestra honorabilidad heterosexual de pensarlos como enfermedad. Pensarlos defensivamente, claro. Pero ¿qué le hace una intelectualización más al tigre teorizador?

3) El ideal del Super Yo

Mucho han escrito sobre los supuestos aspectos protectores del superyo. Muchos, menos Freud. Especialmente cuando guerras y cánceres mediante, pudo discriminar las instancias "ideal del yo" y "superyo". Por supuesto que también estuvo tentado de asimilarlos, como si los Reyes Magos pudieran traer regalos y aplicar torturas al mismo tiempo. Porque la instancia que Freud señala como : "resistente, repelente y represora" a la que considera "cultivo puro o impuro de pulsión de muerte" que menciona como la que "eterniza la relación de sometimiento con los padres" y que también "reina sobre el atribulado YO", a esa instancia es casi imposible adjudicar alguna cualidad protectora. Naturalmente, el super yo, cruel y tiránico siempre va a decir: "sígueme, no los voy a defraudar"

. El problema es quiénes no se defraudan, o tal vez defraudan porque aún no es lo suficientemente cruel y tiránico. Los problemas del ajuste se resuelven con mas ajuste. ¿A quién le importa si la recesión es un exceso de estabilidad? ¿O si la desocupación es la continuación de la guerra sucia por otros medios? El superyo siempre va a decir que estamos mal pero vamos bien. Lo que no dice es para dónde vamos, bien o mal.

Por eso creo que el superyo construye sus propios ideales, y que éstos son la amenaza , la castración y la pérdida de amor. Para el ideal del superyo lo único que tiene que estar vivo es la muerte.. El dispositivo privilegiado es la guerra, que es la organización más permanente de la cultura. O juremos con gloria morir, aunque ya nadie privilegia que coronados de gloria vivamos. Aunque quizá podamos pensar que la gloria nos coronó , es decir nos hizo cornudos. Y el ideal del superyo nos obliga a adorar padres e hijos ajenos.

La última castración es la política y social. Es el fin de la historia. Yo apuesto a una historia sin fin. Donde podamos desafinar pero con los huevos bien puestos. Donde el analizador Farinelli ponga en evidencia a los castradores y castrados de hoy para que si alguien sigue prefiriendo el gato a la liebre, no pueda construir un ideal donde el gato es más sabroso que la liebre. Con la única excepción de Alf, todos sabemos desde nuestro paladar no castrado donde están los verdaderos sabores. La producción de verdad sigue siendo la única garantía de la salud mental.

Si de cantar se trata lo haré como la cigarra, a la que tantas veces mataron pero sigue aquí ...viva y soñando..